

Rubén Bonifaz Nuño escribe *As de oros*

Vicente Quirarte

Blancura conquistada por un fuego
siempre joven, nonato, transparente:
tres veces puro amanecer del canto.
El fatal caballero de la torre,
a solas con la ciudad bajo la lluvia.
En la página inmóvil los guerreros
forjan de acero virgen sus espadas;
cruzan jinetes, yeguas prodigiosas,
y las ansias de un mar encadenado
untan de sal los labios de los héroes.
Más que el amor, el cuerpo femenino,
prodigio de sí misma, miel suspensa,
panal en la salina del desierto.
Con la pasión del argonauta escribe,
y es el oro, la flor, las armaduras
del cuerpo ennoblecido en los regresos.
Cesa la lluvia en la mujer dormida.
El caballero guarda sus alfanjes.
Blancura conquistada por un fuego
siempre joven, nonato, transparente:
tres veces puro amanecer del canto.